

RESILIENCIA, EMPODERAMIENTO DE LA MUJER Y CAMBIO CLIMÁTICO EN EL SECTOR VITIVINÍCOLA ESPAÑOL. EL CASO DE CATALUÑA

Resilience, Women's Empowerment, and Climate Change in the Spanish Viticulture Sector: The Case of Catalonia

DOI: <http://doi.org/10.33255/25914669/7263>

ARK-CAYCIT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25914669/rk3fhhbqdg>

Rafael Böcker Zavaró

<https://orcid.org/0000-0002-9638-0276>

Universitat Rovira i Virgili

rafael.bocker@urv.cat

Tarragona, Catalunya

España

Tara Banach Esteve

<https://orcid.org/0009-0003-9827-253X>

Universitat Rovira i Virgili

tara.banach@urv.cat

Tarragona, Catalunya

España

Recibido: 11/08/2025

Aprobado: 14/10/2025

Publicado: 09/04/2026

Resumen:

En este artículo se analiza el rol actual de las mujeres productoras de vino en la Cataluña rural, en el contexto del cambio climático. El objetivo de esta investigación es el estudio de la inclusión y el empoderamiento de la mujer en el sector vitivinícola desde una perspectiva de género. La metodología está basada en una estrategia mixta: se analizan fuentes secundarias documentales y estadísticas y también entrevistas en profundidad realizadas a informantes cualificadas. Entre los principales resultados está el de analizar el rol dinamizador de las mujeres como actores sociales en los territorios rurales, a partir de la transformación de la familia agraria tradicional, y los efectos de la emergencia climática sobre los recursos hídricos disponibles.

Palabras clave: igualdad de género – rural – sequía – desarrollo

Abstract:

In this article we examine the current role of wine producers in Rural Catalonia, in the context of climate change. The aim of this research is to study women's inclusion and empowerment in the winemaking sector from a gender perspective. The methodology is based on a combined approach: secondary documentary sources and statistics are analysed together with

in-depth interviews conducted with qualified respondents. Among the main outcomes is an analysis of women's revitalizing role as social actors in rural areas as a result of the transformation of the traditional agricultural family and the effects of the climate emergency on available water resources.

Keywords: Gender equality – Rural – Drought – Development

Introducción

En este artículo se analiza el papel actual de la mujer en el desarrollo agrario de Cataluña. Se realiza un análisis del rol dinamizador de las mujeres como actores sociales en los territorios rurales, a partir de la transformación de la familia agraria tradicional. Se trata de la continuación de un estudio previo (Böcker y Banach 2023), en la que actualizamos la bibliografía consultada, los documentos y las estadísticas analizados, y añadimos en el análisis algunas entrevistas en profundidad. Además, incorporamos la problemática del cambio climático, debido a las dificultades crecientes que genera en el territorio español la sequía persistente y los graves incendios acaecidos en los veranos de 2024 y 2025.

Las preguntas de investigación son las siguientes: 1) ¿Cómo está evolucionando el proceso de integración de la mujer en el sector agrario catalán?; 2) ¿En qué medida se reconoce la formación y el trabajo de la mujer en el sector vitivinícola?; 3) ¿Cómo está afectando la sequía y qué percepción tienen las mujeres agricultoras y enólogas de Cataluña?, y 4) ¿Qué políticas públicas se han desarrollado desde las instituciones en Cataluña para solucionar estas problemáticas?

Destacan los siguientes objetivos de investigación: 1) Presentar sintéticamente los conceptos de desarrollo endógeno y sostenibilidad aplicados al mundo rural catalán; 2) Describir desde una perspectiva de género el proceso de inclusión de la mujer en el sector agrario; 3) Analizar las fuentes secundarias disponibles, tanto estadísticas como documentales, referentes al sector vitivinícola catalán y los problemas de la sequía, y 4) Comprender la situación de las mujeres en el sector vitivinícola catalán, a partir del análisis de las ocho entrevistas en profundidad realizadas.

Tal es la relevancia actual del empoderamiento de las mujeres en el sector vitivinícola, que ha comenzado a difundirse en los medios de comunicación iniciativas para visibilizarlas. Es el caso, por ejemplo, de una nota de prensa publicada recientemente, en la que se presenta a la fotógrafa Maria Rosa Ferré, quien visibiliza a las mujeres viticultoras de la comarca del Penedès con más de medio centenar de retratos humanos. Aprovecha los personajes para adentrarse en sus entornos paisajísticos, actividades y sentimientos, y muchas de las protagonistas del libro son jóvenes viticultoras. Las hay con carreras universitarias y algunas que van a trabajar a los viñedos con la manicura perfecta, e incluso maquilladas y enojadas. Las hay solteras convencidas y también casadas y madres. También alguna que otra que ha tenido que lidiar con comentarios machistas, y quien reconoce haber sido víctima de acoso sexual. Sea como fuere, a todas ellas las aúna su "pasión por la tierra" (Francàs, 2022). Todo ello es una muestra de la relevancia que está teniendo el papel de la mujer en el mundo agrario, y en particular en el sector del vino.

Por otro lado, el deterioro de las condiciones climáticas ha exacerbado aún más la escasez de agua y la inseguridad de los medios de vida, todo lo cual afecta en mayor medida a las mujeres que viven en zonas rurales. El cambio climático acentúa las desigualdades de género: el cambio climático provoca un acceso reducido a los recursos hídricos disponibles, cambios bruscos o inesperados de temperatura y lluvias torrenciales. La agroecología supone un camino potencial para fortalecer la resiliencia de la agricultura y reducir la vulnerabilidad de las comunidades ante los efectos del cambio climático, al tiempo que posibilita el establecimiento de relaciones sociales más justas y se aborda la desigualdad entre géneros (Feitosa y Yamaoka 2020).

Desarrollo y desigualdad de género en el mundo agrario catalán

El desarrollo de muchas comarcas de Cataluña en las últimas décadas ha tenido lugar gracias a la vitivinicultura, que ha sido un factor determinante debido a su potencial endógeno, lo que permite la producción de vino de calidad (Molleví 2004). Ello se enmarca en los procesos y las políticas del desarrollo agrario en Cataluña. Y al decir desarrollo, hablamos de una rica historia en general, tanto teórica como práctica (Böcker Zavaró y Manzoni 2016). Así, en la década de 1970 comenzó a configurarse una estrategia de desarrollo alternativa a las políticas de desarrollo nacional, basada en actores, recursos y capacidades locales y regionales, tal como queda plasmado posteriormente en las obras clásicas de Storper (1990), North (1993), Sforzi (1996) y Becattini y Rullani (1996). Estas políticas se sustentan en la idea de que las economías de las regiones y localidades pueden crecer utilizando el potencial existente en el territorio. El punto de partida del desarrollo endógeno es el conjunto de recursos económicos, humanos, institucionales y culturales. Desde entonces han existido diversas publicaciones que analizan el desarrollo endógeno en el ámbito rural y en la viticultura de España, tal es el caso en este año de Mendoza et al. (2025) y Morales y Martínez (2025). En este sentido, la organización del mundo agrario catalán también plantea la cuestión del desarrollo endógeno y la descentralización de las medidas públicas. Recordemos que las administraciones regionales tienen una función cada vez mayor en la inversión y asistencia a los productores agrarios, aplicando planes de acción de mejora, estrategia empresarial, publicidad y ayudas por parte de la Generalitat de Catalunya en el ámbito del *Departament d'Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació*, de modo que establecen políticas agrarias reales en sus planes de desarrollo regional.

Y además de territoriales, se trata de políticas orientadas, real o retóricamente, a una agricultura sostenible y responsable (Böcker Zavaró 2012). El concepto "sostenible" busca, en general, hacer coherentes las exigencias ambientales con las del desarrollo económico, desde un punto de vista de largo plazo: así, en el informe Brundtland de 1989, se acuñó la definición más comúnmente utilizada del concepto de desarrollo sostenible, al entender que el modelo de crecimiento imperante es insostenible para el planeta y amenaza la disponibilidad por parte de las generaciones venideras de determinados recursos no renovables que, en el momento actual, son consumidos sin límite alguno. El concepto de responsabilidad, por su parte, constituye una vía de las empresas para la competitividad responsable socialmente. No obstante, la responsabilidad social de la empresa no deja de ser un concepto ambiguo, en la medida en que "significa algo distinto para cada cual. Para unos, se refiere a la idea de responsabilidad legal u obligación jurídica; para otros, significa una conducta socialmente aceptable en términos éticos;

para otros aún, denota aquellas consecuencias de las que la empresa es causa directa. Muchos la entienden como filantropía. Otros la igualan a la conciencia social" (Votaw 1972:25).

Uno de los grandes temas en la Sociología rural es el papel de las mujeres en el mundo agrario (Urquía-Grande y Del Campo 2017). Aunque el sector agrario está muy masculinizado y se suele asociar a un mundo de hombres, en la actualidad la centralidad del papel de la mujer es ampliamente aceptado. Aun así, este reconocimiento no deja de estar muchas veces invisibilizado. Por ello, en esta investigación -a través de las experiencias expuestas por las informantes calificadas que han sido entrevistadas- se analiza las aportaciones de la mujer al mundo agrario, y más concretamente al sector vitivinícola: 1) su empoderamiento desde la actividad agraria; 2) su labor en la transmisión de conocimientos (técnicos y tradicionales); 3) la gestión e independencia económica que le supone, y 4) el respeto medioambiental desde el que trabaja. En esta dirección, por ejemplo, apunta el libro de López Estébanez *et al.* (2004), que recopila las comunicaciones presentadas en las XIV Jornadas de Investigación Interdisciplinarias sobre mujeres, medio ambiente y desarrollo en España y América Latina.

Así, en la actualidad tienen cada vez más importancia valores que paulatinamente van influyendo en la apreciación de los paisajes culturales y agrícolas: por un lado, la igualdad de género y, por otro, la sostenibilidad (Moyano 2000; López Estébanez *et al.* 2004; Juliá, Bernal y Carrasco 2022). Porque los estudios realizados muestran que las mujeres del mundo agrario se encuentran entre las personas más vulnerables del mundo: el 66 por ciento son pobres y casi el 20 por ciento se sitúan en la pobreza extrema. Y aun así, se evidencia que la mujer invierte las ganancias agrícolas en salud y educación para su familia, con lo que las mujeres en el ámbito rural todavía tienen una doble responsabilidad: la laboral y la familiar (Urquía-Grande y Del Campo 2017).

En el caso del mundo rural catalán, aunque se sitúe en un país desarrollado, también existe una situación de desigualdad y desventaja de las mujeres en comparación con la de los hombres (Böcker Zavaro y Banach Esteve 2023). Situación que ha estado propiciada históricamente por la aplicación del derecho sucesorio del Código Civil, en base a la figura del heredero universal, que tradicionalmente ha hecho prevalecer a los hijos varones y primogénitos, relegando a las mujeres a un segundo lugar. Así, el patrimonio de las mujeres se ha ido reduciendo a lo largo de la historia después de sucesivas generaciones, hecho que agrava la situación de desigualdad y poco reconocimiento que sufren, así como las dificultades para lograr su autonomía económica. Esta injusticia al momento de heredar se ha justificado tradicionalmente apelando a la conservación del patrimonio y a la asignación de roles dentro de la familia (Colom y Puyalto 2009).

Actualmente se ha producido una ruptura generacional respecto al rol de la familia agraria tradicional, que incentiva el papel dinamizador de las mujeres como nuevos actores sociales en los territorios rurales. Ello implica romper con los roles de las divisiones del trabajo productivo y reproductivo. Como indican Colom y Puyalto (2009), a lo largo de la historia, la mujer en el mundo rural ha ejercido sus tareas de manera informal e invisible. Y aun así el aporte de las mujeres en la actividad agraria ha sido fundamental e imprescindible para el mantenimiento de las explotaciones, asumiendo muchas tareas que son consideradas inherentes a la condición femenina, como la organización doméstica, el cuidado de los hijos e hijas, la atención a las

personas mayores y a otras personas dependientes, junto con las tareas agrícolas y/o ganaderas. Normalmente labores mucho más manuales y cansadas, mientras que las tareas del hombre van asociadas en general a labores más mecanizadas, como serían las labores con maquinaria agrícola. Por ello, las mujeres rurales, y específicamente las mujeres agricultoras, participan cada vez más del proceso de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.

En el caso de Cataluña, hay tres factores básicos que posibilitaron el inicio del reconocimiento del rol de la mujer en el sector agrario en general, y en el sector vitivinícola en particular: 1) El momento de la Transición española a partir de 1975, en el que se transitó de un sistema dictatorial a un sistema democrático. Con ese cambio, se pasó de un mercado agrícola regulado a un mercado libre; 2) La Transición española permitió también la constitución de las Comunidades Autónomas, adquiriendo cada una de ellas muchas competencias. En el caso de Cataluña, posibilitó que el sector agrario se reorganizara a nivel cooperativo y a nivel productivo respecto a las explotaciones y a la industria agroalimentaria, y 3) La incorporación de España a la Comunidad Económica Europea en 1985 garantizó los recursos necesarios desde el ámbito político para empezar a definir una planificación del mundo agrario completamente diferente.

Estos tres factores originaron una nueva situación de protección del sistema de producción agrario español, para mejorar la calidad, ir hacia una agricultura más sostenible e implantar sistemas de trazabilidad. Este contexto permitió el desarrollo de una etapa de especialización y de producción de una economía circular. Y ello facilitó el inicio de la presencia de la mujer en el sector dentro de una perspectiva de gestión empresarial, vinculada a optimizar los medios de producción en general y mejorarlos. Y si bien la presencia de la mujer en el campo no era tan común, poco a poco se fue extendiendo gracias a las políticas dirigidas al sector.

Sin duda, la mujer fue fundamental en todas estas nuevas etapas y especializaciones que se desarrollaron, que rompieron con los esquemas agrarios tradicionales y que permitieron la visibilización e implicación de la mujer. Eso luego abrió las puertas a la participación de la mujer en otros ámbitos agrarios, como por ejemplo los trabajos del campo. Fue el principio de un cambio, que hasta día de hoy está transformando el mundo agrario.

Metodología

La metodología está basada en un estudio de caso. Se trata de una estrategia metodológica que permite producir, desde el punto de vista de la Sociología, representaciones que describen y explican una realidad relevante para el mundo agrario catalán: el papel de la mujer en el sector vitivinícola, en el contexto del cambio climático. El análisis comparado resultante es aún más significativo en la medida en que existen diferentes perfiles sociales, laborales y profesionales. Las técnicas empleadas para la recogida de la información han sido la entrevista en profundidad semiestructurada, la observación no participante y el uso de fuentes secundarias estadísticas y documentales. Estas últimas incluyen documentos oficiales, comunicaciones de diferentes organizaciones, notas periodísticas, estadísticas y bibliografía sobre la problemática abordada.

A continuación, detallamos las distintas tareas que se realizaron en el trabajo empírico: 1) reconocimiento del entorno institucional propio del sector vitivinícola y de sus principales actores sociales y agentes económicos; 2) sensibilización; 3) trabajo de campo mediante

entrevistas en profundidad y observación no participante, y 4) procesamiento de los resultados y análisis de la información.

Las entrevistas en profundidad se han realizado a informantes calificadas vinculadas al sector vitivinícola. Se trata de una muestra estructural de ocho entrevistas, que cubre los perfiles principales de la población de mujeres del sector:

- Entrevista Sara: Agricultora vitivinícola profesional y enóloga.

Tiene un perfil con formación consistente. Formación Profesional (FP) de Grado Medio en Elaboración de Vinos y un Grado Superior en Industrias Alimentarias especializado en enología y viticultura. Posteriormente cursó el Grado universitario de Enología y un Máster Oficial de Negocios Internacionales. Dispone también, de otros estudios/cursos como Aplicadora cualificada de fitosanitarios y Perito judicial profesional en industrias vitivinícolas. En 2014 comenzó como titular de los viñedos familiares y montó su propia bodega.

- Entrevista Marta: Agricultora vitivinícola profesional sin formación.

Se trata de un perfil sin trayectoria familiar en el sector vitivinícola. Sin estudios específicos de enología o viticultura. Actualmente, trabaja como autónoma prestando servicios agrarios mayoritariamente en viña a terceros y llevando una pequeña bodega de la cual no es titular ni propietaria.

- Entrevista Dolors: Agricultora vitivinícola profesional con poca formación.

Se trata de un perfil sin trayectoria familiar en el sector vitivinícola. Tiene alguna formación específica de viticultura. Actualmente, trabaja como autónoma prestando servicios agrarios en viña a terceros.

- Entrevista Carme: Agricultora vitivinícola ocasional.

Se trata de un perfil con trayectoria familiar en el sector vitivinícola. Sin estudios específicos de enología o viticultura. Trabaja ocasionalmente ayudando en viña familiar durante la vendimia.

- Entrevista Mercedes: Estudió Ingeniería técnica agrónoma y seguidamente una licenciatura de segundo grado de Enología. Dirige el laboratorio de una gran bodega. Analiza y controla todos los parámetros químicos de los vinos presentes en bodega y es responsable de la trazabilidad de todos ellos.

- Entrevista Mariona: Técnica agroalimentaria, especializada en viticultura.

Titulada como técnica agroalimentaria (FP de Grado Superior). Es asalariada en una cooperativa. Tiene un perfil multifunción: desempeña tareas mayoritariamente de fuerza en bodega, en viña y los fines de semana, dependiendo del trabajo en bodega, la destinan a tareas de enoturismo.

- Entrevista Montse: Licenciada en Ciencias biológicas y en Ingeniería agrícola, y Doctora especializada en enología y viticultura. En la década de 1980 empezó impartiendo clases de viticultura en la primera escuela de formación profesional de Catalunya y acabó impartiendo

durante más de 40 años clases de viticultura y demás asignaturas relacionadas en la Facultad de Enología de Universitat Rovira i Virgili. Actualmente jubilada.

- Entrevista Laura: Licenciada en Bioquímica, investigadora en una empresa farmacéutica en Barcelona. No tiene formación y/o experiencia en el sector agrario. Pertenece a una familia propietaria de una gran explotación mixta.

Análisis de la información

Revisión documental y estadística sobre el sector vitivinícola catalán

En el caso de la revisión de estadísticas, existen diversas fuentes secundarias que aportan datos reveladores del sector vitivinícola catalán y los problemas de la sequía. Sin embargo, como se podrá constatar más adelante, no existen datos estadísticos disponibles para cuantificar la presencia y la situación de las mujeres en el sector vitivinícola catalán, ya sea de los departamentos de la Generalitat de Catalunya o del *Institut Català de la Vinya i el Vi* (INCAVI). Por ello, en el siguiente apartado el análisis cualitativo servirá para profundizar en esta problemática planteada en la investigación, cuando se analicen las entrevistas en profundidad realizadas a las informantes cualificadas del sector.

No obstante, es relevante detallar algunas estadísticas del sector vitivinícola catalán, para determinar el peso que tiene esta actividad en la agricultura catalana. Así, la viña representó el 5,4 por ciento del total de cultivos en Cataluña, de acuerdo con datos del 2024. El cultivo de viña registró una producción total de 222.632 toneladas de uva y una superficie total de 55.980 hectáreas (ha) de viñedo (Generalitat de Catalunya 2024).

En consecuencia, la situación actual del mercado del vino se caracteriza por una fuerte competencia y ello está afectando directamente la situación económica de las agricultoras, lo que provoca una situación de inestabilidad profesional y personal, que muchas veces acaba en renuncia o en la búsqueda de un segundo empleo para hacer viable la explotación agraria.

En definitiva, el factor más importante para la viabilidad de un proyecto vitivinícola es el económico. Si no existen ingresos regulares la explotación es inviable, y más si es a pequeña escala, por mucho que la mujer se diferencie haciendo producto de proximidad y sostenible.

Para revertir la fragmentación estructural existente en el sector vitivinícola catalán, en 2020 entró en vigor la Ley de Viticultura de Cataluña, aprobada tras culminar su tramitación parlamentaria durante 2019 y publicada a comienzos de 2020 en el Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya (DOGC) (INCAVI, 2019). Esta norma se concibió con el propósito de dotar al sector de un marco regulador propio que integrara todos los eslabones de la cadena de valor —desde la producción de la uva hasta la elaboración y comercialización del vino— y reforzara el papel de la persona viticultora elaboradora, figura clave para garantizar la trazabilidad y la calidad del producto.

Sin embargo, transcurridos más de cuatro años desde su aprobación, el desarrollo reglamentario de la Ley (el decreto de despliegue) aún no se ha materializado. Esta ausencia ha limitado la efectividad de la norma y su capacidad para generar los cambios estructurales previstos. De acuerdo con distintos expertos, la Ley representa principalmente una puesta al día

respecto al marco normativo europeo, más que una transformación profunda del modelo vitivinícola catalán. Como consecuencia, su aplicación práctica se percibe todavía ambigua y poco operativa, y la Ley de Viticultura, originalmente planteada como instrumento de impulso y modernización, ha perdido protagonismo dentro de las políticas agrarias de la Generalitat de Catalunya.

Por otro lado, para contextualizar a las mujeres del sector vitivinícola catalán con datos estadísticos, es importante referirse al mundo rural en general. Las mujeres rurales representan más de un tercio de la población mundial y el 43 por ciento está dentro del sector agrícola. Labran la tierra y plantan las semillas que alimentan naciones enteras. Además, garantizan la seguridad alimentaria de sus poblaciones y ayudan a preparar a sus comunidades frente al cambio climático. Los conocimientos y experiencias de las mujeres en el mundo rural son imprescindibles para la cohesión social y el desarrollo sostenible (Ajuntament dels Plans de Sió 2020). Según el *Departament d'Acció Climàtica, Alimentació i Agenda Rural*, en 2020, las mujeres representaron el 24 por ciento de las personas afiliadas trabajadoras por cuenta propia en el sector rural catalán; y por cuenta ajena fueron el 16 por ciento. El 22,1 por ciento de la superficie agropecuaria tiene a las mujeres como titulares. Además, se observan diferencias en la titularidad de las explotaciones entre hombres y mujeres, en variables como superficie, edad y el hecho de que sean o no Explotaciones Agrarias Prioritarias (EAP) (Generalitat de Catalunya 2020c).

En lo que respecta a las EAP, se observa que sólo en el 12 por ciento de su superficie, la titularidad es de mujeres. Según superficie, la proporción de mujeres titulares en las explotaciones más pequeñas (<1 ha y entre 1 ha y <16 ha) ha sido superior que en las explotaciones mayores. Y en el caso de las explotaciones de menor superficie (<1 ha) con titulares de más de 56 años, se reduce aún más la brecha de género. Sin embargo, esto último se debe a veces a cuestiones burocráticas y/o legales, vinculadas a temas fiscales o de ayudas, para beneficiar a sus cónyuges. En cambio, la brecha se amplía para las personas titulares de explotaciones de gran superficie (> 31 ha) y para aquellas de menos de 41 años (Generalitat de Catalunya 2020c). Este último perfil de mujeres normalmente es el que se dedica a la agricultura por vocación.

Sólo el 31 por ciento de las mujeres, según datos del año 2019, son titulares de explotaciones agrícolas y el porcentaje de mujeres que se dedica profesionalmente es del 20 por ciento. Y en 2020, el número de explotaciones agrícolas fue de 47.940: 28.776 gestionadas por hombres y 13.174 por mujeres (Generalitat de Catalunya 2020b).

Desde el sector público se trabaja para mejorar la situación de las mujeres en el mundo rural y marítimo, como es el caso del *Institut Català de les Dones* y los departamentos de *Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació* y de *Acció Climàtica, Alimentació i Agenda Rural*. Uno de sus objetivos es impulsar las políticas públicas con perspectiva de género en estos ámbitos sectoriales. Por eso se despliega el "Programa de las mujeres del mundo rural y marítimo 2016-2020 (segunda edición)" mediante las estrategias de transversalidad, visibilidad y reconocimiento de las mujeres, el fomento del emprendimiento, liderazgo y participación de las mismas y el incremento de su calidad de vida. Además, en 2019 se creó el Consejo Asesor de Mujeres del Mundo Rural y Marítimo, para impulsar actuaciones que favorecieran la

participación de las mujeres en espacios públicos y de toma de decisiones en los ámbitos sindical, profesional, cooperativo y político (Ajuntament dels Plans de Sió 2020). Este Consejo Asesor de Mujeres establece un marco de relación entre el *Departament d'Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació* y la Asociación Catalana de Mujeres del Mar y la Asociación de Mujeres del Mundo Rural, Agricultoras y Ganaderas de Cataluña.

Esta segunda edición del Programa, dirigida a incorporar la transversalidad de género y el empoderamiento de las mujeres en las políticas públicas enfocadas en el mundo agrario, está enmarcada en la Ley 17/2015, de igualdad efectiva de mujeres y hombres. Se trata de un Programa orientado a lograr la igualdad de género en el mundo rural y marítimo a través del empoderamiento de las mujeres en todas sus vertientes (Generalitat de Catalunya 2020a).

Dentro del marco del Programa participa el INCAVI, que es un organismo autónomo de la Generalitat de Catalunya creado en 1980. Posee la consideración de Centro Público de Investigación al servicio de la actividad productiva vitícola y enológica y tiene capacidad plena en materia vitivinícola. Además, es muy pertinente destacar en esta investigación que el INCAVI está liderado por primera vez por una mujer, y no solo eso: por una mujer joven, lo que representa una apuesta clave en el sector.

La realización del Programa desencadenó otro tipo de iniciativas institucionales, como la Jornada Técnica dedicada a visualizar e impulsar el rol de las mujeres en el ámbito rural, se desarrollaron cuatro grupos de trabajo, que abordaron ejes temáticos como la agenda rural, la aplicación de la Ley de Igualdad, las medidas para mejorar el funcionamiento de la cadena alimentaria o los sistemas de producción agraria. En este contexto, las consejeras reivindicaron el rol de las mujeres rurales en la transformación feminista y verde de Cataluña (Generalitat de Catalunya 2021b). Se remarcó la importancia del papel de las mujeres en el mundo rural y la necesidad de reconocer su diversidad, no sólo en los discursos, sino también en diseñar e implementar políticas que tengan en cuenta que las formas de discriminación son múltiples e interrelacionadas (Associació de Dones del Món Rural 2022). Es por ello que todas las políticas que afectan al mundo rural deben asegurar la transversalidad de la perspectiva de género, el equilibrio entre el trabajo de mercado y el trabajo doméstico y de cuidados o la erradicación de las violencias machistas (Serra 2019). Se recordó que todavía hoy en el mundo rural las mujeres viven una doble invisibilidad por el hecho de ser mujeres y desarrollarse en este sector tradicionalmente masculino. Por este motivo, se cree necesario visibilizar el trabajo de las mujeres en el mundo rural y poner de relieve su importancia a escala social, económica y medioambiental, ya que la sostenibilidad del medio rural pasa por el arraigo de las mujeres en el territorio (Generalitat de Catalunya 2021b).

El cambio climático presenta un desafío significativo para la agricultura en Cataluña, exacerbando las vulnerabilidades existentes y creando nuevas amenazas. Las sequías, las inundaciones y otros eventos climáticos extremos afectan de manera desproporcionada a las mujeres, quienes suelen tener menos acceso a la información, la tecnología y el financiamiento necesario para mitigar estos impactos.

En Cataluña, el cambio climático también está afectando sustancialmente a la agricultura, con fenómenos como la sequía, la erosión del suelo y la variabilidad climática, poniendo en

riesgo la producción agrícola. Las mujeres, que a menudo trabajan en pequeñas explotaciones y en la agricultura de subsistencia, son particularmente vulnerables a estos cambios. A pesar de las adversidades, las mujeres agrícolas han desarrollado estrategias innovadoras para adaptarse al cambio climático. Estas incluyen la diversificación de cultivos, la implementación de prácticas agrícolas sostenibles y la conservación y/o recuperación de variedades de semillas autóctonas. Además, las estrategias de adaptación y resiliencia incluyen la implantación de la gestión eficiente del agua.

Las políticas de la Generalitat de Cataluña han comenzado a reconocer la importancia del empoderamiento de la mujer en el sector agrícola. Programas como el "Pla Anual de Transferència Tecnològica" (PATT) incluyen acciones dirigidas a mejorar la capacitación de las mujeres en el uso de nuevas tecnologías agrícolas. Además, iniciativas como las ayudas para la incorporación de jóvenes agricultoras y la promoción de proyectos liderados por mujeres están contribuyendo a reducir la brecha de género en el acceso a los recursos.

Uno de los mayores desafíos para la sostenibilidad de la agricultura catalana es la falta de agua disponible en los suelos, afectando tanto la cantidad como la calidad de los cultivos. Cataluña, ubicada en la cuenca del Mediterráneo, se caracteriza por un clima mediterráneo con veranos cálidos y secos, e inviernos suaves. Sin embargo, las condiciones climáticas están experimentando cambios importantes debido al calentamiento global. Según los estudios climáticos, Cataluña está enfrentando un aumento de las temperaturas promedio, una disminución de las precipitaciones anuales y una mayor variabilidad climática, con episodios de lluvias intensas seguidas de largos periodos de sequía.

El cambio climático afecta la producción en el sector agrícola catalán de diversas formas:

1) Alteración en los ciclos de cultivo:

El aumento de las temperaturas y la variabilidad en las precipitaciones están alterando los ciclos de crecimiento de las plantas, teniendo como resultado global una reducción en la productividad de la cosecha. El incremento de las temperaturas, especialmente durante los meses de primavera y verano, está provocando una aceleración en los ciclos fenológicos de los cultivos, reduciendo el periodo vegetativo y perjudicando negativamente la floración y maduración. Otro efecto colateral es el desajuste entre la disponibilidad de agua en el subsuelo y la demanda de los cultivos, debido a la disminución de las lluvias y el aumento de la evaporación: a medida que las plantas alcanzan etapas críticas de desarrollo, como la floración y fructificación, los cultivos sufren estrés hídrico. Para subsanar estos desajustes, existe una mayor dependencia en la demanda de riego en épocas del año que tradicionalmente no era necesario, incrementando los costes de producción y la presión sobre los recursos hídricos disponibles. También existe una reducción en la eficiencia del uso del agua: los cultivos que experimentan un ciclo acelerado y una demanda hídrica más intensa en épocas de escasez de agua presentan una menor eficiencia en el uso del agua, lo que afecta negativamente su rendimiento. Y por último y no menos importante, otro efecto del cambio climático en los ciclos de cultivo es el desfase temporal entre la floración de los cultivos y la actividad de los polinizadores naturales, como las abejas. Con el adelanto de la floración, los polinizadores pueden no estar presentes en cantidades suficientes para garantizar una polinización efectiva, lo que afecta la fecundación y reduce el rendimiento de los cultivos.

2) Cambio en las zonas de cultivo:

Las altas temperaturas están desplazando las zonas aptas para determinados cultivos, como la vid, hacia altitudes más elevadas o altitudes más septentrionales. Ello afecta los cultivos tradicionales que han sido seleccionados a lo largo de generaciones para adaptarse a las condiciones climáticas específicas de Cataluña. Cultivos que están viendo comprometida su viabilidad bajo las nuevas condiciones climáticas, llevando a una pérdida de biodiversidad agrícola y cultural.

3) Incremento de plagas y nuevas enfermedades:

El cambio climático ha facilitado la expansión de plagas que afectan los cultivos. Estas amenazas se han intensificado debido a las temperaturas más cálidas y la falta de heladas prolongadas en invierno. Ello ha creado un entorno favorable para la reproducción y supervivencia de nuevos patógenos más resistentes y dañinos para nuestras vides. La plaga del mosquito verde es un claro ejemplo de cómo el cambio climático está alterando la dinámica de las plagas en nuestra región. Esta plaga que solía estar restringida a zonas donde el clima era más cálido, hoy en día se ha extendido también a regiones de altitud más elevada que antes no eran propensas a ella. Esto se debe claramente al incremento de la temperatura. El impacto de la presencia de plagas en los viñedos ha producido una reducción del rendimiento del 30 por ciento de la cosecha, que se suma a la reducción del rendimiento provocada por el estrés hídrico, lo que representa un golpe económico importante para la viticultura. El manejo de la plaga ha generado una considerable polémica en el sector vitivinícola: el uso de insecticidas ha suscitado preocupaciones ambientales, especialmente en términos de su impacto en la biodiversidad y la salud del suelo. Ello da como resultado que las agricultoras tengan que buscar alternativas más sostenibles, pero mucho más costosas, que aplicar un producto químico sintético para erradicar una plaga.

Entrevistas en profundidad a mujeres en el sector vitivinícola

Debido a que no existen datos estadísticos disponibles para cuantificar la presencia y la situación de las mujeres en el sector vitivinícola catalán, como ya se ha señalado, en este apartado se presentará el análisis cualitativo de las entrevistas en profundidad realizadas. De esta manera, se podrá elaborar las conclusiones finales a partir de la triangulación de diferentes tipos de información empírica.

La situación en general de la mujer en el mundo del vino es desigual respecto a la de los hombres. Y esta situación depende en gran medida de si se es trabajadora asalariada, autónoma, titular o propietaria, y el tipo de tareas que desempeña.

"La mayoría de las veces, no siempre, pero con los superiores con los que he trabajado, no ven factible a una mujer en el mundo del vino. Sobre todo, en la bodega. Cuando he trabajado en la bodega muchas veces me han dicho que 'una mujer no puede hacer este trabajo', que es duro, que es físico, que es demasiado para las mujeres" (Entrevista, Mariona, Blanes, 4 febrero 2023).

"Cuesta que la gente te llame para ir a hacer trabajos. Pero yo tampoco nunca lo asocié al hecho de ser mujer. Yo creo que es más porque bueno, la gente ha de saber cómo trabajas, qué es lo que haces. Y por eso creo yo que es una cuestión de actitud, más que de sexo" (Entrevista, Marta, Gadesa, 12 febrero 2023).

"Yo no lo he tenido difícil por ser mujer, pero por una razón. Claro yo me he dedicado siempre al tema técnico y de laboratorio, y generalmente las que ejercemos este tipo de trabajo somos mujeres. Este mundo es un mundo muy masculinizado, como todos sabemos. Y bueno sí es verdad que ahora cada vez más hay más enólogas, pero bueno no deja de ser así" (Entrevista, Mercedes, Tarragona, 18 febrero 2023).

Las diferencias que existen entre las explotaciones pequeñas, medianas y grandes son las que generan muchas veces diferencias en cuanto al reconocimiento del trabajo de las mujeres en el sector:

"Las mujeres están ocupando cada vez más lugares como viticultoras, enólogas, *sommeliers* y comerciales en el mundo vitivinícola de Cataluña. La expansión internacional de las DO catalanas ha producido un efecto positivo en el reconocimiento del trabajo de muchas mujeres del sector. Pero este reconocimiento muchas veces está vinculado a las empresas familiares medianas. En cambio, en las grandes empresas y en los cargos políticos vinculados al sector, las mujeres no han llegado todavía a este reconocimiento" (Entrevista, Montse, Falset, 8 marzo 2023).

En una pequeña explotación vitivinícola la gestión empresarial abarca muchas tareas que deben realizarse por una sola persona.

"Sí, el tiempo siempre es insuficiente, en el campo siempre hay cosas pendientes. Probablemente si mi situación económica fuera otra contrataría más mano de obra y por lo tanto más tiempo para mí, para mis cosas personales y demás. Y claro, no es solo un tema de tiempo, sino económico, tengo que trabajar de otras cosas fuera de lo agrario para que mi explotación pueda ser mínimamente viable. ¡Claro que me falta tiempo y dinero! ¡En fin, muchas veces hago lo que puedo y no lo que quiero!" (Entrevista, Sara, Aiguamúrcia, 23 febrero 2023).

Las dificultades a las que se enfrentan las pequeñas viticultoras se reflejan en los ingresos que pueden obtener realmente de su propia explotación:

"En 2015 me declaré 'Joven agricultora subvencionada por Europa' para recibir unas ayudas dirigidas a las mujeres en el mundo agrícola. Y las recibí. Porque realmente era a lo que me quería dedicar, a llevar mi propia explotación vitivinícola y la posterior transformación del producto. Pensé que mi proyecto prosperaría ¿no? Pues bien, todo iba a mínimos, pero iba, hasta que llegó la COVID-19. Y te das cuenta, que no hay ayudas suficientes ni políticas de ningún tipo para fomentar que todo se vuelva a activar y no te toca otra que reinventarte ¿no? Y por eso me dedico a llevar la empresa familiar que tiene otro tipo de actividad, y por administrar esa sociedad tengo una nómina, que me ayuda a tirar adelante" (Entrevista, Sara, Aiguamúrcia, 23 febrero 2023).

Para que una mujer joven termine trabajando como viticultora, se deben dar en general una serie de situaciones en su trayectoria personal, familiar y social:

"Yo llegué un poco por casualidad a este sector. Sí que es verdad que vivo en un entorno rural, en un pueblo de la Terra Alta, pero en mi casa nunca habíamos tenido viña. Terminé en este sector un poco de rebote. Me establecí en el Priorat, en Cornudella del Montsant. Y trabajaba en otro sector completamente diferente. Decidí plegar de allí y me puse a buscar trabajo ahí en el pueblo. Bueno, todo el mundo lo sabe: en Priorat prácticamente todo son viñas y algún almendro perdido. Allí fue donde aprendí el oficio. Como decía antes, yo no tenía ni idea, y allí aprendí todo el proceso del cultivo de viñedos y el de bodega, de vinificación. ¡Es un mundo que engancha muchísimo, muchísimo!" (Entrevista, Marta, Gadesa, 12 febrero 2023).

"Yo empecé a estudiar Ingeniería porque lo que me gustaba era dedicarme al tema de laboratorio dentro del sector alimentario, especialmente la industria láctea. Y bueno como estudiábamos en la Facultad de Enología poco a poco fui haciendo vínculos de todo tipo, hasta el punto que acabé

haciendo las prácticas de la carrera en una cooperativa de vino. Y desde ese momento trabajo en este sector" (Entrevista, Mercedes, Tarragona, 18 febrero 2023).

Como se señaló en el segundo apartado, en el mundo rural catalán sigue existiendo una situación de desigualdad y desventaja de las mujeres en comparación con la de los hombres, de la que no está exento el sector vitivinícola. En el pasado, esta situación de desigualdad se reforzaba por la aplicación del derecho sucesorio del Código Civil, que beneficiaba al hijo varón primogénito. Pero en la actualidad es sólo la tradición y la cultura patriarcal la que justifica en algunos casos esta injusticia al momento de heredar, apelando a la conservación del patrimonio y a la asignación de roles dentro de la familia.

"Después de haber estudiado todo lo posible en el ámbito de la enología opté por explotar las tierras de mi familia. Esos viñedos fueron plantados por mi padre, porque estaba vinculado al sector desde hacía muchos años" (Entrevista, Sara, Aiguamúrcia, 23 febrero 2023).

"No hace mucho tiempo, en una comida familiar mi padre comentó en voz alta que las tierras de su propiedad no iban a partirse en la herencia, que las heredaría mi hermano, que es fisioterapeuta. El motivo era que había más probabilidad de continuidad con mi hermano, por ser hombre y tener un hijo varón de 5 años, que además juega con un tractor, que conmigo. Por eso a mí me tocará la casa de la familia. Esto a mí me entristece mucho... ¡Yo quiero parte de las tierras!" (Entrevista, Laura, Balaguer, 15 marzo 2023).

Entre las dificultades que se señalan respecto al desarrollo de la actividad en una pequeña explotación vitivinícola, sobresalen las económicas y las burocráticas. Y se critica a las Administraciones y a los agentes institucionales del sector por no hacer una diferenciación entre las explotaciones pequeñas respecto a las medianas y grandes:

"Claro, principalmente dificultades económicas porque realmente no se estudia el caso de una pequeña agricultora como yo. ¡Para ellos, todos entramos en el mismo saco! Porque realmente quien tiene [mucho] tierra sí que es viable la explotación vitivinícola y ya no entra en esta discusión, aunque se aprovechen de ayudas que no les corresponden éticamente. Pero al mediano y al pequeño los organismos oficiales no los diferencian. ¡Y aquí está mi problema!" (Entrevista, Sara, Aiguamúrcia, 23 febrero 2023).

Respecto a otros factores, una de las entrevistadas señala que el hecho de ser mujer le ha dificultado su actividad como empresaria. Es importante fortalecer y validar el papel de las mujeres en la agricultura. Las mujeres a menudo se consideran a sí mismas o son vistas por los demás como "ayudantes" en lugar de agricultoras:

"Ello me ha dificultado mucho. Y no solo por ser mujer. Por ser mujer y por arreglarme, por ser femenina y no bastota. ¡Es que estoy segura! Mucha gente no se cree que llevo yo las tierras y hago mi propio vino. Incluso a veces piensan que soy la comercial" (Entrevista, Sara, Aiguamúrcia, 23 febrero 2023).

Esta situación de desigualdad de género en el mundo del vino está presente desde antes, en los centros de formación de viticultura y enología, donde existe una enorme diferencia en la presencia de los hombres respecto a las mujeres.

"Cuando yo estudié, y mira que estudié hace una década, o sea, nada, éramos dos mujeres en la carrera [Grado de Enología en la URV]. O sea, esto te da un poco a entender la representación de la mujer dentro del mundo vitivinícola desde una visión de mujer con estudios superiores. Tengo constancia que actualmente, hay mucha más representación de mujeres en la carrera" (Entrevista, Sara, Aiguamúrcia, 23 febrero 2023).

Actualmente, el camino profesional más común de una mujer que se dedicará al sector vitivinícola, empieza por la formación. Cada vez se ven más mujeres matriculadas a técnicos de formación profesional específicos en viticultura y enología o al Grado universitario de Enología. Esto refleja las ganas de la mujer por especializarse y formarse.

Aun así, el origen social determina en gran medida si los estudios serán de formación profesional o universitarios:

"El perfil de las mujeres que me encontré en la carrera no tiene nada que ver con las que me encontré en la formación profesional. Las mujeres en la carrera, que han compartido conmigo y que he conocido, son mujeres hijas de familias con bodegas" (Entrevista, Sara, Aiguamúrcia, 23 febrero 2023).

El futuro de las mujeres es percibido de diferente manera por las entrevistadas. Los casos de la mujer asalariada en la bodega de una cooperativa contrastan nuevamente con los de la agricultora autónoma y la encargada del laboratorio de una bodega:

"El futuro para una mujer que aspire a liderar una bodega lo veo complicado. Solo lo veo posible si es su propia bodega o si es una bodega con mentalidad abierta. De hecho, en muchas ofertas de trabajo ponen 'se busca enólogo o bodeguero'" (Entrevista, Mariona, Blanes, 4 febrero 2023).

"Para mí la igualdad está desde el minuto cero. Yo creo que es una cuestión de actitud. Y una mujer no se ha de sentir menos porque sea un sector representado mayoritariamente por hombres" (Entrevista, Marta, Ganesa, 12 febrero 2023).

"Yo el futuro lo veo mejor que antes. ¡Porque yo recuerdo antes, cuando comencé a trabajar hace 20 años, la condescendencia con la que te hablaban los hombres mayores, 'porque tú eres una niña jovencita' y decirte 'nena!' sabes de hablarte así, como diciéndote 'tú qué sabrás que eres una niñata'. Y después también el tema muy sexualizado de ser una mujer y trabajar en un laboratorio y de llevar una bata. Los hombres que están ahora, que se dedican a la enología, no son los machirulos vejstorios que había antes. Que lo sabían todo por el hecho de ser hombres. Al menos ahora, lo veo bien, no es como antes, no sé cómo explicarlo. Es como que lo han ido asimilando ¿no? Nos queda mucho por avanzar seguramente, como en todos los temas de las mujeres en la sociedad, pero vaya, poco a poco, al final lo conseguiremos" (Entrevista, Mercedes, Tarragona, 18 febrero 2023).

En cuanto a las problemáticas vinculadas al cambio climático, como el de la sequía y la gestión del agua, las entrevistadas plantean lo siguiente:

"Llevamos cuatro años con afectaciones en los viñedos, causadas por los efectos del cambio climático. Y una que se repite cada año es la sequía severa, que debilita a la cepa año a año. Esto desencadenó una nueva plaga cuando menos lo esperábamos. ¡Y encima un mes antes de la cosecha! El mosquito verde se alimenta de la salvia de las hojas y perjudica la producción. Y los costes de fumigación son muy costosos" (Entrevista, Carme, Vilafranca del Penedès, 15 abril 2023).

"Las bodegas de nuestra región han implementado un sistema de riesgo para los viñedos, pero mientras tanto Cataluña ha tenido que implementar restricciones en el uso del agua. Además, algunos de los acuíferos están secos y los pantanos están a mínimos. Esta situación dificulta el acceso al agua. Los organismos públicos deberían planificar la gestión del agua a largo plazo y no desarrollar estrategias que respondan a la emergencia de la sequía actual. Deberían prepararse para futuros episodios." (Entrevista, Dolors, Sant Sadurní d'Anoia, 4 mayo 2023).

Conclusiones

El cambio climático presenta un desafío significativo para la agricultura en Cataluña, exacerbando las vulnerabilidades existentes y creando nuevas amenazas. Las sequías, las inundaciones y otros eventos climáticos extremos afectan de manera desproporcionada a las mujeres, quienes suelen tener menos acceso a la información, la tecnología y el financiamiento necesario para mitigar estos impactos.

Las mujeres agricultoras, enólogas y viticultoras, un minoritario pero significativo grupo social dentro del heterogéneo colectivo de las mujeres en el mundo rural, se configuran como un factor fundamental para la mejora y consolidación del modelo de explotación familiar agraria multifuncional y sostenible desde una perspectiva económica, social y ambiental. Se han de priorizar, dentro del modelo de explotación familiar agraria sostenible, aquellas agricultoras que gestionan y trabajan directa y personalmente su propia explotación vitivinícola y además viven en el medio rural donde se sitúa dicha explotación. De esta manera se estaría fomentando la repoblación rural.

Este segmento de mujeres titulares de pequeñas explotaciones vitivinícolas en Cataluña, a pesar de tener bajos niveles de rentabilidad, generan empleo. Por ello las instituciones pertinentes podrían incidir con medidas económicas y territoriales aplicadas selectivamente, generando visibilidad y bienestar social. Para que esos proyectos puedan tener sus frutos en un futuro y esas mujeres puedan dedicarse exclusivamente a su pasión por la tierra.

Si bien en el caso de las mujeres entrevistadas no se ha observado su participación en instancias de acción colectiva -formal o informal, como sería el caso de las redes-, cabe destacar el aporte que estas instancias podrían brindar en materia de intercambio de experiencias, oportunidades de aprendizajes compartidos y fortalecimiento de habilidades. Los grupos de mujeres y la acción colectiva son fundamentales para adoptar y promover estrategias de adaptación climática.

Finalmente, creemos que ayudaría que el mundo rural y agrario en general volviera a sus raíces desde el sentido común, la conectividad entre agentes, el empoderamiento y la creación de redes donde las mujeres sean grandes protagonistas. Lograr una sociedad avanzada en todos los aspectos es fundamental para cerrar la brecha de género actual en la agricultura y generar respuestas justas a la crisis climática.

Referencias bibliográficas

- Ajuntament dels Plans de Sió (2020). "La inestimable contribució de les dones rurals al desenvolupament".
Ajuntament dels Plans de Sió, <https://planssio.ddl.net/actualitat/noticies/la-inestimable-contribucio-de-les-dones-rurals-al-desenvolupament> (acceso 20 Enero 2022).
- Associació de Dones del Món Rural (2022). "Dia internacional de la dona rural". *Dones del Món Rural*,
<http://agricultura.gencat.cat/ca/departament/politiques-dones/dia-internacional-dona-rural/> (acceso 20 Diciembre 2022).
- Böcker Zavaro, Rafael (2012). "Development and fishing in the mediterranean: A case study of catalonia".
Anthropological Journal of European Cultures, 21(2): 114-130, DOI: 10.3167/ajec.2012.210210
- Böcker Zavaro, Rafael y Manzoni, Manuel (2016). "Planificación en la política agropecuaria de Argentina". *Revista Internacional de Organizaciones*, 15: 7-27, DOI: 10.17345/rio15.7-27

Böcker Zavaró, R. & Banach Esteve, T "Resiliencia, empoderamiento de la mujer ..."

- Böcker Zavaró, Rafael y Banach Esteve, Tara (2023). "Empoderamiento de la mujer en el sector vitivinícola catalán". *Revista Internacional de Organizaciones*, 31: 159-178, DOI: 10.17345/rio31.431
- Becattini, Giacomo y Rullani, Enzo (1996). "Sistemas productivos locales. Información Comercial Española". *Revista de Economía*, 754: 11-24.
- Generalitat de Catalunya (2020a). *Programa de dones del món rural i marítim 2016-2020. Informe d'avaluació*. Barcelona: Departament d'Agricultura Ramaderia Pesca i Alimentació de la Generalitat de Catalunya.
- Generalitat de Catalunya (2020b). *Estadísticas anuales de los cultivos en Cataluña – 2020*. Barcelona: Departament d'Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació de la Generalitat de Catalunya.
- Generalitat de Catalunya (2020c). *Dones en el sector agropecuari a Catalunya – 2020*. Barcelona: Departament d'Acció Climàtica, Alimentació i Agenda Rural de la Generalitat de Catalunya.
- Generalitat de Catalunya (2021a). *Estadísticas anuales de los cultivos en Cataluña – 2021*. Barcelona: Departament d'Acció Climàtica, Alimentació i Agenda Rural de la Generalitat de Catalunya.
- Generalitat de Catalunya (2021b). "Verge i Jordà reivindiquen el rol de les dones rurals en la transformació feminista i verda de Catalunya". *Generalitat de Catalunya*, <https://govern.cat/salaprensa/notes-premsa/414497/verge-jorda-reivindiquen-rol-dones-rurals-transformacio-feminista-verda-catalunya> (acceso 20 Marzo 2022).
- Generalitat de Catalunya (2024). Sector vinya i vi. Recull estadístic 2024. *Generalitat de Catalunya*, 18 de desembre 2024.
- Colom, Antonio y Puyalto, M^a José (2009). *Les dones al món rural en Catalunya*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Feitosa, Cíntya y Yamaoka, Marina (2020). "Strengthening climate resilience and women's networks: Brazilian inspiration from agroecology". *Gender & Development*, 28(3): 459-478, DOI: 10.1080/13552074.2020.1840149
- Francès, Ramon (2022). "Mujeres en la viña: una mirada femenina a la agricultura del vino". *La Vanguardia*. Febrero 20 <https://www.lavanguardia.com/magazine/buena-vida/20220219/8055999/viticultura-mirada-femenina.html>
- INCAVI (2019). *Memòria de l'Institut Català de la Vinya i el Vi 2019*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- INCAVI (2021a). *Informe anual sobre el mercat dels vins amb Denominació d'Origen 2020*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- INCAVI (2021b). *Comercialització año 2020*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Juliá, Juan Francisco; Bernal, Enrique y Carrasco, Inmaculada (2022). "Economía Social y recuperación económica tras la crisis del COVID-19". *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 104: 7-33, DOI: 10.7203/CIRIEC-E.104.21734
- López Estébanez, Nieves; Martínez Garrido, Emilia y Sáez Pombo, Ester (eds.) (2004). *Mujeres, medio ambiente y desarrollo rural*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Mendoza, Cristóbal; Berthomière, William y Morén-Alegret, Ricard (2025). "Impacts of International Immigrants Capitals on Neo-Endogenous Rural Development in the French and Spanish Pyrenees. European Countryside". *European Countryside*, 17. DOI: 10.2478/euco-2025-0012
- Molleví, Gemma (2004). "Desarrollo de algunas comarcas de Cataluña gracias al potencial endógeno en el sector vitivinícola". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 38: 261-272.
- Morales Yago, Francisco José y Martínez Puche, Antonio (2025). "Viticultura y desarrollo local en los municipios de Jumilla y Yecla (Murcia)". *Espacio, tiempo y forma. Serie VI. Geografía*, 18: 27-54, DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvi.18.2025.42064>

Böcker Zavaro, R. & Banach Esteve, T "Resiliencia, empoderamiento de la mujer ..."

- Moyano, Eduardo (2000). "Procesos de cambio en la sociedad rural española. Pluralidad de intereses en una nueva estructura de oportunidades". *Revista Papers*, 61: 191-220, DOI: 10.5565/rev/papers/v61n0.1058
- North, Douglass (1993). "Institutions and Credible Commitment". *Journal of Institutional and Theoretical Economics*, 149(1): 11-23.
- Serra, Montserrat (2019). La dona en el món agrari: de camí cap a l'apoderament', *VilaWeb*, <https://www.vilaweb.cat/noticies/la-dona-en-el-mon-agrari-en-cami-cap-a-lempoderament/> (acceso 20 Junio 2022).
- Sforzi, Fabio (1996). "Sistemas locales de empresa y transformación industrial en Italia". *Revista Asturiana de Economía*, 5: 41-60.
- Storper, Michael (1990). "Industrialization and the regional question in the Third World: lessons of post-imperialism; prospects of post-Fordism". *International Journal of Urban and Regional Research*, 14(3): 423-445.
- Urquía-Grande, Elena y Del Campo, Cristina (2017). "Factores socioeconómicos que determinan el compromiso de participar en un proyecto de desarrollo agrícola en las zonas rurales de Etiopía". *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 6(2): 4-27, DOI: 10.26754/ojs_ried/ijds.218
- Votaw, Dow (1972). "Genius Became Rare: A Comment on the Doctrine of Social Responsibility Pt 1". *California Management Review*, 15(2): 21-29.